



Poros dilatados, papada, bolsas y ojeras, canas... Los **retos de belleza masculinos** a partir de esta edad se concentran en unos puntos muy específicos. Te enseñamos cómo combatirlos.

Por Stefanie Milla/Foto Getty Images

¿Qué hacer? Recuperar el tiempo perdido, y eso pasa por varios frentes:

- Para la piel masculina, es hora de los sérums. Por su concentración en activos y porque penetran al instante, dan un chute inmediato de energía a la piel. Y, además, no dejan brillos.
- Llegar también el momento de proteger. Usar un fotoprotector diario no repara los daños ya causados, pero permite que la piel, libre de agresiones extra, tenga un respiro. En farmacias hay solares sin aceite y muy transparentes.
- En caso de fotoenvejecimiento claro, el dermatólogo puede recetar algún tipo de ácido retinoico por las noches para crear colágeno nuevo.
- Hay que incluir el chequeo anual con el dermatólogo en la agenda, sobre todo en caso de tener muchas pecas y lunares, y vigilar el cuero cabelludo, nuca y orejas, zonas generalmente desprotegidas.

El avance de la papada

Como explica la doctora Ruiz, «la bajada de los niveles de testosterona provoca que pierdan el óvalo facial, y dejan de marcar el músculo masetero, que les da un aspecto más masculino y, en consecuencia, puede feminizar un poco sus rasgos». Y si además suelen vestir de traje y corbata, peor. Por muy mona y elegante que sea esta última, hace presión sobre la piel del cuello y potencia y aumenta el 'efecto papada en caída libre'. Como añade Estrella Pujol, directora del centro Oxigen, «si el hombre no se ha cuidado un poco, se apreciará una flacidez importante y el óvalo queda desfigurado. Para combatirlo, existen tratamientos reafirmantes, sobre todo a base de radiofrecuencia, que ayudan a retensar esa piel y marcar más la mandíbula».

Ver publicación online: <https://goo.gl/gFKSgA>